

Les corps professionnels, fédérés ou non, se réunissent fréquemment lors de congrès, séminaires, tables rondes, etc., afin de garder la profession en vie, et de mettre ses membres au courant des activités de recherches en cours. Malheureusement, en Archéologie, nous souffrons d'un manque quasi total d'interaction professionnelle. C'est pour cette raison qu'il est d'une importance cruciale que l'Institut National du Patrimoine Culturel (INPC), ait pris l'initiative d'organiser et sponsoriser une série de réunions à caractère scientifique et de divulgation.

Sin embargo, a la par que alabamos esta acción positiva del INPC, queremos con intención constructiva señalar algunas fallas de organización. En primer lugar, las reuniones se convocan sorpresivamente, a veces con una o dos semanas de anticipación, y a menudo con temas impuestos a los colegas, sin consulta previa con los interesados. No es extraño que a un seminario se conmine la asistencia de los arqueólogos con carácter obligatorio. Hace algunos meses, un Director del INPC amenazó inclusive con negar ad aeternum la autorización para realizar investigaciones a los arqueólogos que no asistan a un seminario. No faltan tampoco las invitaciones “a dedo” que excluyen ipso facto a ciertos colegas de participar en los eventos anunciados. Por otro lado, es evidente, que el INPC no “tamiza” a los patrocinadores de eventos. En una reciente reunión, el principal patrocinador de un seminario de Arqueología, realizado en el local mismo del INPC, era un Instituto de Turismo que traía bajo la manga la idea peregrina de promocionar una nueva carrera de dos años para formar “Asistentes de Arqueología”.

Con reuniones de tan corta o ninguna preparación, poco puede esperarse de estos eventos. En general, las ponencias son de una pobreza intelectual que da vergüenza ajena. En la mayoría de los casos, se trata de “slideshows” en los que la promoción de las bellezas naturales del país parece importar más que los resultados de las investigaciones arqueológicas. Hay, por cierto, arqueólogos que han realizado decenas de investigaciones arqueológicas, pero que nunca se presentan en estas reuniones. Y claro, como los eventos no tienen la anticipación debida, la asistencia de público es notoriamente baja.

Toda acción humana es perfectible, y esperamos que el INPC acoja con buen ánimo nuestras objeciones. Más aún, ofrecemos desde ya nuestra colaboración a cualquier nivel en que podamos ser útiles. Y lo hacemos con intención oportunista, si se quiere, ya que esta iniciativa del INPC nos beneficia a todos.